

## CARTA DE UN DESCONTENTO ESPAÑOL DESDE ROMA EN 1590

En unas vacaciones navideñas, rebuscando en la Biblioteca Federiciana de mi patria chica (Fano-Italia), encontré un pequeño documento relativo a la Historia española. Siempre ha sido en mí una auténtica pasión esta «materia de España», tanto en el aspecto histórico, como en el lingüístico, aún mucho antes de mis largos años en el Instituto Cultural Español de Santiago, en Nápoles, al lado de su primer director, profesor Félix Fernández Murga. Se trataba, en concreto, de un pequeño documento epistolar al que llegué después de haber visto el primer tomo del Catálogo, impreso antes de la segunda guerra mundial. La fecha de la carta era el 24 de diciembre de 1590; el lugar de la misma nada menos que Roma, y su autor, un anónimo español al que le sobraba el descontento, aun encontrándose en semejante fecha (1). El interés que tal documento pueda tener, por sus diversas circunstancias (lengua, lugar, tema), me han animado a publicarla, añadiéndole las presentes notas.

Se habla en ella de los acontecimientos que ocurrieron a raíz de la elección del Papa Gregorio XIV. El descontento español no deja de subrayar las condiciones de salud del Pontífice electo, con cierto espíritu despectivo, así como los contratiempos que siguieron a la coronación del mismo y su actividad diplomática con Francia y España. Se detiene sobre algunos sucesos que se refieren al duque de Piamonte, Carlos Manuel I, en lucha con Francia acerca de reivindicaciones territoriales, las correrías de Alfonso Piccolomini a través del Estado pontificio, y la ayuda que el Papa Gregorio XIV recibió de parte del gran duque de Toscana contra el Piccolomini. La carta se cierra con algunas noticias sobre el famoso general Alejandro Farnesio, en lucha entonces contra las tropas francesas.

Las notas que acompañan al texto no tienen otra pretensión que presentar con cierta claridad los hechos y personajes a los que alude la carta. En la

---

(1) *Manoscritti Amiani 80, Biblioteca Federiciana, Fano (Pesaro, Italia).*

transcripción he respetado la ortografía del original, resolviendo las abreviaturas que aparecen.

He aquí la carta de la Nochebuena de 1590:

De Roma 24 de di[ciem]bre 1590.

Della Creatione de PP. Gregorio 14° (2).

Finalm[en]te despues de 59 dias de conclauue fue electo Papa el Card[en]al de Cremona de edad de 56 años llamandosse Gregorio Xiiij es de naçion/milanes y de casa sfondrata, dicese q[ue] es virgen a natiuitate si bien es debil de fuerças, de poco spiritu, mal sano y orina sangre con q[u]alquier poco de exerçiçio/q[ue] haga: coronose a los 8 del p[rese]nte tres días después de su creaçion con las/acostumbradas ceremonias y alegrias y a los 13 fue a tomar la posesion/a S. Joan Laterano. De Pontifical a Cauallo y con mucho acompañamiento/llebando al estribo y delante de si 40 gentiles hombres moços apie y otros tantos niños/todos Caualleros Romanos con ricas y vistosas libreas a costa del Populo Romano/q[ue] quiso hazer esta demostraçion; no hecha de muchos años aesta p[arte], a otro Pontifice/y en custodia destes yuan 4. gentileshombres viejos con ropas, sayos y gorras de tercio-/pelo negro y de la misma manera vestidos yuan otros cinquenta a cauallo/con gualdrapas dello mismo q[ue] parecieron muy bien, la Caualgada fue numerosa/aunque falta de varones Romanos q[ue] dexaron de acompañar este dia al Papa/por no encontrarse por causa de la precedençia, como auino alos embaxadores/de Venexia y Sauoya con los ministros del Pueblo Romano pero su s[antidad]/por escusar estas diferençias mando al senador y conseruadores q[ue] seboluiesen a/Campidolio y assi se quieto y acabo enpaz la fiesta, dexando en su lugar a los/embaxadores./En el primer consistorio q[ue] tubo su san[tidad] dio breuem[en]te a los Card[en]ales las gr[aci]as de su Election/y despues creo Card[en]al al

---

(2) Gregorio XIV, llamado Nicolás Sfondrate, nació en Milán en 1535 y murió en Roma en 1591. Era cardenal de Cremona cuando murió Urbano VII. Después de una vacante de dos meses y siete días fué elegido Papa el 5 de diciembre de 1590. Fué coronado, como dice el desconocido descontento español de la carta, el día de la Inmaculada. Distribuyó considerables limosnas a la ciudad de Roma, afligida por una prolongada y horrosa carestía (véase el final de la carta). Fué acérrimo enemigo del calvinismo y la herejía, fulminó excomunión contra Enrique IV de Francia, absolviendo a sus vasallos del juramento de fidelidad.

Abbad sfondrato su sobrino y anteayer en consistorio/publico le dio el Capello./

El Señor Card[en]al de Austria se ha buuelto a Germania y su San[tida]d le dio p[ar]a ayuda de/costa 2 mil escudos y destos socorros ha hecho mucho mayorm[en]te a los Card[ena]les pobres y entre otros a. Sanz. ya Alano Card[en]al de Inglaterra./El Papa ha mandado proseguir las tres congregaçones q[ue] hauia hordenado la S[an]ta me[moria]/de Urbano 7 del estado, de deshazer agrauios y de la Reforma de la Dataria/q[ue] asta acauarse esta, estan los mas de los neg[oci]os parados y sin estas su San[tidad] ha/ordenado otra sobre las limosnas y obras pias, y tambien ha hecho otra nueva/p[ar]a las cosas de la liga de Françia con interuento de los Card[ena]les S[an]ta Seuerino,/Santiqatro, Gaetano y Lanceloto, y se ha dexado entender q[ue] quiere socorret/de dineros a la liga/ (3).

En mucha diligencia ha venido aqui el Arçob[isp]o de Aix florentino dizen, a poner/en consideracion al Papa muchos particulares çerca del motiuo y progresos q[ue] va haziendo en la prouenza el Senor Duque de Sauoya (4) no aprouandolos el/dicho Arçob[isp]o por lo q[ue] dice podria parir esta preñado./

Tambien hauenido de florençia Don Joan de Medicis (5) ha hazer cumplim[ien]to con el Papa de parte de aq[ue]l Duque, el q[ue] al ha embiado a este estado ecclesiastico 1000 Infantes/y 200 Cauillos contrael Picolhomini (6) q[ue] se ha hecho caueça de Vandidos y sus

(3) Dicho Papa prometió a la Liga de Francia (es decir, de los católicos contra los calvinistas, cuyo jefe era Enrique de Navarra, enemigo también del Rey de España, Felipe II, que ayudaba a la Liga) un subsidio de 15.000 escudos mensuales y un refuerzo de 15.000 hombres. Esta fuerza rindió a Enrique IV.

(4) El duque de Saboya, Carlos Manuel I, aprovechó la ocasión de la excomunión del Papa Sixto V (1588) contra Enrique IV, calvinista, para ocupar el marquesado de Saluzzo; fracasó en el intento de ocupar Ginebra, pero invadió la Provenza ocupando algunas ciudades. Esta lucha acabó cuando Enrique IV se hizo católico y absuelto por el Papa Clemente VIII, firmó la Paz de Vervins (1598) con Felipe II, en que se trató también las reivindicaciones del duque de Piamonte.

(5) Juan de Médicis (1556-1621), hijo natural de Cosme I y de Leonor de los Albrizzi, reconocido por su padre, fué educado en compañía de sus hermanos, y llegó a ser uno de los principales ministros de los grandes duques Fernando I y Cosme II. Sirvió en Flandes a las órdenes del duque de Parma, Alejandro Farnesio, y más tarde desempeñó varias comisiones ante las Cortes de Francia, de España y de Roma. En 1616 obtuvo de la República de Venecia el mando del Ejército destinado a proteger el Friul contra los uscoques.

(6) Alfonso Piccolomini, aventurero italiano, duque de Montemarçiano, murió ajusticiado en Florençia (1549-1597). Desde joven se distinguió por su carácter violento entregándose a toda clase de excesos en compañía de bandidos y asesinos. Habiendo dado

sequaçes/los q[u]ales seandan defendiendo a daño de los del Duque (7) y deste estado ecclesias-/tico donde hay mucha caristia!/De Napoles han escrito q[ue] junto a Monteleon en aq[u]el Reyno se hauia/descubierto una mina de oro!

Por uia de florençia y genoua ay auiso con cartas de D[ie]z de Leon q[ue] en el tornase el S[eno]r Duque/de Parma en flandes auia sido esperado con gruesas fuerças de Nauarra aun/passos çerca de Cambray y necesitadole acombatyr, aunq[ue] inferior de fuerças/ pero q[ue] enfim Contodo esto quedo superior, si bien. la Vitoria fue muy sanguinosa (8).

ANTONIO PECONI

asilo en sus dominios a la gente maleante que infestaba los Estados pontificios, el Papa Gregorio XIII ordenó su detención, pero alcanzó pronto la libertad, gracias a la protección del gran duque de Toscana. Entonces Piccolomini, al frente de una banda de asesinos de todas las naciones, se dedicó a devastar las tierras de la Iglesia, a fin de vengarse de aquel Pontífice. La Marca de Ancona fué el principal teatro de sus operaciones, quedando el saqueo de Montebaddio en la Historia como muestra de sus crueldades. Francisco de Médicis le prestó también su protección, y consiguió del Pontífice que perdonara a Piccolomini, con la condición de que éste se alistara en el Ejército de Francia para luchar contra los protestantes durante la guerra de religión. Después de ocho años regresó a Italia, y volvió de nuevo a sus correrías, pero entonces le opusieron firme resistencia el Papa Sixto V y el gran duque de Toscana, Fernando I, y derrotado por este último en Monterosi fué hecho prisionero y murió ahorcado en Florencia.

(7) El gran duque de Toscana, de quien se habla en la carta, fué Fernando I (1587-1609) que sucedió a su hermano Francisco, casado con la famosa Blanca Capello. En la política se acercó más a Francia que a España, y por esto favoreció a los judíos que abandonaran la Península ibérica. Consiguió dar a su Gobierno cierta independencia frente a España.

(8) Alejandro Farnesio, duque de Parma, general español, hijo y sucesor de Ottavio, nació en Parma en 1546 y murió en Arras el 2 de diciembre de 1592. Fué muy famoso por sus hazañas durante las guerras de Flandes y las de religión en Francia, contra Enrique de Navarra. No se puede precisar la noticia de que habla la carta, puesto que el duque de Parma en diciembre de 1590 estaba en Bruselas después de haber socorrido a los habitantes de París, que se habían opuesto a las fuerzas del Bearnés. Desde el año 1584 se encontraba en Flandes, país que no abandonó sino para cumplir las órdenes que de vez en cuando le mandaba el Rey Felipe II. Fué, en efecto, en una de estas entradas en Francia cuando Alejandro Farnesio a pesar de la inferioridad de sus tropas frente a las del Bearnés «consiguió con una magistral maniobra entretener al enemigo, como si fuese a presentar batalla, y con un repentino cambio de frente. atacó y ocupó por asalto, ante sus mismos ojos, las plazas de Lagny, expugnó y entró en Corbeil; llegó con 1.500 caballos a París, donde se presentó casi de incógnito. Dejó bien abastecidas las plazas para mucho tiempo y con guarniciones seguras, y cumplido su mandato volvió con sus tropas a los Países Bajos. Llegó a Bruselas el 4 de diciembre de 1590» (P. LUIS FERNÁNDEZ DE RETANA: *España en tiempo de Felipe II*, volumen II, Espasa Calpe, Madrid, 1958, pág. 503).